

Un cigarrillo no incendiario

Aparte de las tragedias que las colillas sin apagar provocan todos los años en el manto vegetal de nuestro planeta, los fuegos causados por cigarrillos mediante la ignición de muebles tapizados y colchones suponen un gravísimo problema de salud pública. Estudios llevados a cabo sobre el tema en Estados Unidos han puesto de relieve que este tipo de accidentes domésticos causa más de 1.500 víctimas mortales y 7.000 heridos graves cada año en dicho país. Tejidos y materiales resistentes al fuego, campañas de mentalización y detectores de humo han tenido hasta el momento un impacto muy limitado en la opinión pública con relación a este problema. La meta de los científicos es evitar la ignición de sustancias inflamables a través de la colilla no apagada. Esto podría conseguirse limitando el contacto de la ceniza con dichos materiales mediante una fórmula de tabaco auto-extinguible o reduciendo la cantidad total de calor transferido cuando arde el cigarrillo. Todo ello sin que, simultáneamente, se eleven los niveles de toxicidad por menor combustión.

Ordenador "sonriente" para que los sordos hablen

La enseñanza de la vocalización a los niños sordos puede recibir un apoyo decisivo con la "estación de comunicación total" (TCW), un ingenio diseñado por expertos en informática del Instituto Politécnico de Sunderland (noreste de Inglaterra).

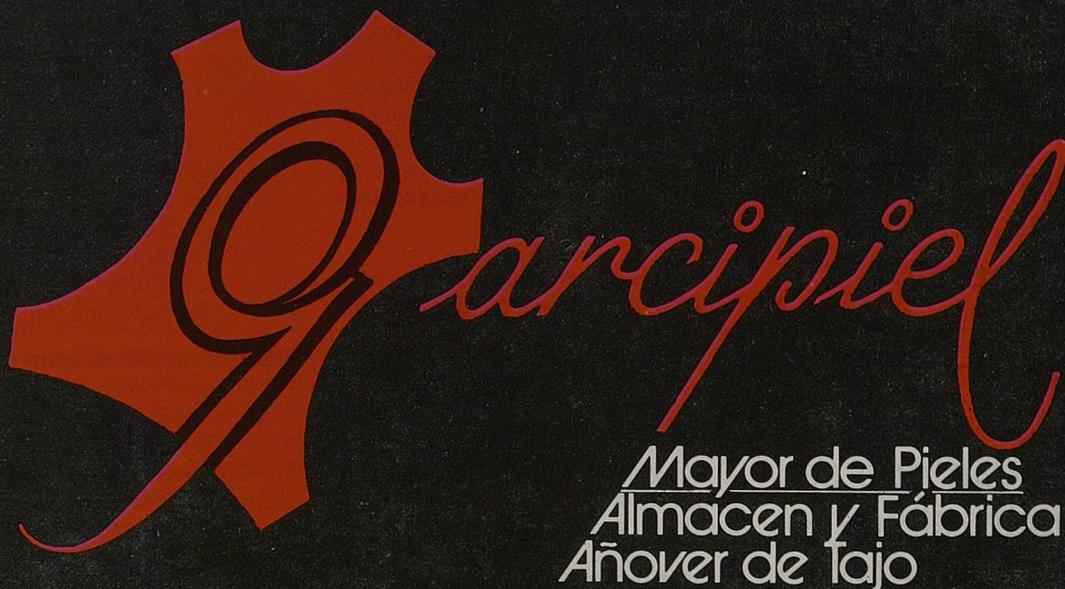
Con la TCW el niño sordo ve en la pantalla de un ordenador una serie de dibujos, cada uno de los cuales representa una palabra que él debe leer, escribir o pronunciar. Entre las imágenes que aparecen en la pantalla figuran, por ejemplo, el sonido de una palabra, los signos animados realizados con la mano o el movimiento de los labios, el deletreo digital, imágenes, o un texto escrito. El niño emite un sonido que, a su juicio, identifica correctamente el objeto que ve en la pantalla, y al momento aparece en ésta una cara sonriente o triste según la aproximación que el niño haya logrado al sonido correcto.

La comunicación puede establecerse por el teclado o, si los niños

son de muy corta edad, mediante una pantalla táctil. Para quienes tengan minusvalideces físicas adicionales, puede incorporarse una palanca de mando o incluso un dispositivo de control por el movimiento de los ojos.

La enseñanza de los niños sordos es una tarea lenta y penosa, impartida por logoterapeutas altamente especializados, que trabajan individualmente con cada niño. Es mucho mayor el número de sordos que precisan terapia que el de logopedas que puedan darla. Por ello la implantación de la TCW, según declaran sus inventores, debe contribuir decisivamente a facilitar el trabajo del reducido número de terapeutas y permitirles, al mismo tiempo, tratar a un mayor número de niños.

Por otra parte, aunque el principal objetivo de este aparato es la enseñanza a niños sordos, también puede ser una herramienta útil para la reeducación de adultos víctimas de accidente o apoplejía.



Exposición y venta Trinidad, 14 Telef: 22 97 12 Toledo